



Tras la buena acogida de su primer disco "Els Encants" (FSNT, 2012) Albert Cirera & Tres Tambors presenta su segundo disco, "Suite Salada" (UnderPool, 2017).

En este trabajo Albert Cirera va un poco más allá y lleva su grupo a caminos más libres y profundos sin dejar de ser el proyecto más lírico de Cirera, teniendo en cuenta la trayectoria que ha desarrollado dentro del mundo de la improvisación libre con proyectos como Duot , Liquid trío o el Free Art Ensemble entre otros.

En Suite Salda se aprecia la conexión entre Marco Mezquida, Marko Lohikari, Oscar Doménech y el propio Albert Cirera, enlazando durante 50 minutos paisajes sonoros, melodías, interludios y improvisaciones llenas de energía, carácter y sorpresa.

Este grupo de músicos juegan con la música propuesta por el mismo Albert Cirera como cuatro niños disfrutando en alguna playa menorquina, isla que inspira a Cirera "Suite Salada" un proyecto que hacía años que llevaba en la cabeza.

Albert Cirera ----- Saxo
Marco Mezquida - Piano
Mark Lohikari --- Contrabajo
Oscar Domenech – Batería



Resenya en "El Club de Jazz"

Con la misma lentitud con la que se va desperezando, desfallece. Con la misma gozosa pereza con la que se desvanece, en el duermevela de la madrugada, nace. Es la hipnosis perfecta y circular hecha *Suite Salada*, un río de música que brota y nunca muere del todo, si acaso desemboca en el nacimiento después de un recorrido que, como corresponde a todo trayecto vital, se agita y se recoge, vive y reflexiona. Un viaje circular del que resulta muy difícil salir.

Es un regalo redondo el que se ha hecho y nos hace el saxofonista barcelonés Albert Cirera, que [en 2012](#) puso por primera vez su nombre a un proyecto discográfico con estos Tres Tambors que tan bien le arropan, un trío que hace suya la música hasta el punto de llevarle a ser un oyente más durante muchos minutos de la sesión. La Música sobre el lucimiento personal, sobre el protagonismo porque sí. Sólo con la generosidad de quien antepone el global a lo particular se logran pequeñas grandes joyas como la de esta suite, el deseo cumplido de Cirera de poder grabar un disco de música sin parones, de hacer "un petit viatge".

Viaje que nos remite por referencias a esas suites jazzísticas que patentaron a partir de los 60 y 70 los Coltrane, Sanders, Garbarek, Lloyd y compañía, a cuyo orientalismo parece remitirse Cirera de inicio con el soplo de una flauta, acompañado por el ya característico percudir de las campanillas que Marco Mezquida cuelga de la tapa del piano. Una especie de *A love supreme* por la música del barcelonés con ecos de Jarrett en el tercer *movimiento*, exaltación de blues y gospel que tan bien sienta al lenguaje del pianista, precedida por el largo desarrollo de *Tantra*, a partir de un motivo repetido por el contrabajo que proporciona a la música los primeros indicios de direccionalidad y su sentido entre mundano y místico, entre cotidiano y extraordinario. Lo mismo un día en la vida que toda una vida, la suite abraza la montaña rusa de pasiones humanas, de la susurrante invocación al sol de *S'auha* al *Jaleo* cotidiano que precede la rendición ante el anochecer, *Es fosquet*.

La luz atlántica de Lisboa, donde se instaló hace unos años Cirera, ha estimulado la particular fotosíntesis del barcelonés, cuyo feliz desarrollo le lleva a vivir un momento creativo especialmente luminoso. Pletórico en sus condiciones, ha ensanchado los límites de su lenguaje en proyectos de improvisación como Duot, junto a su *hermano* Ramon Prats, de manera que después afronta otros de corte más jazzístico con una rotundidad tímbrica y una facilidad en el fraseo que, incluso cuando se decanta hacia un melodismo más pop, le otorga a la música la densidad de los clásicos de la literatura. Y ahí, entre la pasión por los nuevos lenguajes y el apego a los clásicos, se mueve Cirera con naturalidad, en un equilibrio casi zen, en un prolongado instante de felicidad expresiva que, al igual que la suite, es tan íntimo como visceral. Un viaje conmovedor. Relato de la épica diaria.

Carlos Pérez Cruz

Segundo trabajo de este cuarteto liderado por **Albert Cirera** y un disco, sin duda alguna, entre lo mejor que se ha editado últimamente en nuestro país. **Cirera** sigue con **Marco Mezquida** al piano, **Marko Lohikari** al contrabajo y **Oscar Domenech** a la batería, pero en este caso los cuatro participan también como percusionistas. La broma de "els tres tambors" va cogiendo peso específico. Ha compuesto **Cirera** una suite que se escucha como aquellos LP's del siglo pasado, no sólo de jazz sino sobre todo de rock y de pop anglosajón, aquellos discos que dejábamos sonar enteritos para poder juzgar la idea del compositor. **Albert Cirera**, por si no lo sabes, es un músico de **Igualada** que actualmente reside en **Lisboa**, formando parte importante de la actividad cultural lusitana, pero viajando continuamente para seguir alimentando sus otros proyectos, sobre todo en ese terreno de la improvisación, junto a **Agustí Fernández**, su inseparable **Ramón Prats (Duot)** y el **Free Art Ensemble**. Vamos con el disco S'auga es el primer tema, una introducción genial de **Mezquida** con todos sus abalorios de percusiones, o quizás ya son todos los tambores los que participan (lo sabremos en los directos) y la flauta de **Cirera**, la imagen de **David Carradine** en **Kid Bill** se me ha metido dentro y me produce la misma tensión que en la película, el contrabajo de **Lohikari** todavía refuerza más el efecto y es el responsable de que no sepas cuándo ha empezado el segundo tema, Tantra, el sólo de **Lohikari** lo introduce durante más de dos minutos, tensión. Las percusiones serán de nuevo las indicadoras del cambio, los tambores de **Domenech** advierten de la llegada de sorpresas, y una melodía preciosa se va instalando en el ambiente. El esperado saxo caliente de **Cirera** ha tardado siete minutos en aparecer, pero ahora ya está aquí y con él todo un regusto a soul espeso que me enamora. **Mezquida** es ahora el encargado de fusionar el siguiente tema, 5 anys, las teclas agudas de su piano juegan a buscar en los viejos baúles de musiquitas de la vieja **Europa**. La tensión del piano advierte de nuevo de posibles sorpresas, **Mezquida** sabe que tiene todo el tiempo que quiera, un tambor se une a su expedición, o dos. El universo musical se va ampliando, otras culturas otras fuentes de inspiración. El piano de **Mezquida** se ha lanzado a un abismo controlado los tambores de los otros músicos le secundan, el tempo es sureño. El saxo de **Cirera** ahora entra sin liderar, sólo acompañando a la banda, esa banda que ha ido asistiendo a cualquier situación de duelo o alegría por las polvorientas calles de las ciudades del **Mississippi**. Empalma el cuarteto con el siguiente tema, pero no tardas en darte cuenta que el Free (no podía faltar) ya está aquí. El tema, como no, se llama Jaleo. La tormenta de la improvisación ya se ha desatado, son sólo tres minutos y medio, pero **Cirera** no podía ni debía evitarlo. La siguiente canción se titula Es fosquet, **Cirera** sopla ahora desde lo más profundo de su alma, la sección rítmica detiene el tiempo, **Mezquida** se acurruca en su delicadeza y todo el cuarteto huele a ese jazmín de las noches de verano. Un pedazo de composición para escuchar en silencio y poner al de **Igualada** al lado de los grandes saxofonistas de todos los tiempos. Una voz enorme, con una calidez que no te puede dejar indiferente ¡Qué grande! Para cerrar Talis, vuelve a ser **Mezquida** el encargado de fusionar los temas y dar el paso al soprano de **Cirera**, que sopla escondido en la penumbra, casi inaudible, mientras el contrabajo de **Lohikari** determina la línea a seguir. **Lohikari** sabe que **Mezquida** le va a dejar todo el tiempo que necesite (se conocen bien los dos **Marcos**) y crean un espacio muy hermoso (la verdad es que **Cirera** ha compuesto unos temas dónde los cuatro músicos se encuentran a sus anchas, siendo él totalmente prescindible en muchos momentos) pero como siempre el saxo llega y juntos cierran un trabajo muy hermoso. Un disco imprescindible, que acaba de salir a la venta y que no dudo en confirmar que será de lo mejorcito del año. Por cierto, muy recomendable la lectura de las notas que escribe **Francina Cirera** en el interior del CD. Un buen resumen emocional de esta joya.

[Candido Querol](#)